

El miembro del Supremo Tribunal Federal del país ha sido cuestionado por tomar más atribuciones de las que le corresponden.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

Si hay un juez al que los brasileños conocen es a Alexandre de Moraes. El poderoso miembro del Supremo Tribunal Federal (STF) del país ha estado involucrado en diversas polémicas en los últimos años e impulsó varias investigaciones contra el exmandatario Jair Bolsonaro que ahora están en el ojo de huracán por presuntas irregularidades. Al mismo tiempo, tiene una pelea abierta con el multimillonario Elon Musk, dueño de X, que llevó al cierre de operaciones de las oficinas de esa red social en Brasil.

Musk anunció el sábado el cierre inmediato de operaciones de su red social X en Brasil tras meses de una batalla legal con De Moraes, al que el multimillonario ha llamado "dictador". El juez brasileño acusa a la red social de incumplir sus órdenes de bloquear cuentas señaladas de desinformación, mientras que Musk se defiende alegando que las "demandas" de Moraes le "exigirían violar (en secreto) las leyes brasileñas, argentinas, estadounidenses e internacionales". El departamento global de asuntos gubernamentales de X dijo en una publicación que De Moraes había "amenazado" a su representante legal en Brasil con "detenerla" en caso de incumplimiento de las exigencias del tribunal.

No es la primera vez que Musk tiene enfrentamientos con De Moraes y ha llamado a que sea sacado de su cargo. "No cabe duda de que Moraes debe irse. Tener una 'justicia' que repetidamente viola las leyes no es justicia", manifestó el sábado, al responder a una publicación que mencionaba una protesta el 7 de septiembre para pedir la renuncia del juez.

Supuestas malas prácticas

De Moraes es visto en Brasil "como una persona controversial y polémica", según el politólogo Edson Nunes. Calificado por sus detractores, y varios medios locales, como "superjuez", el magistrado se vio envuelto en una controversia la semana pasada luego de que el diario Folha de São Paulo revelara una serie de mensajes entre él y sus asistentes, tanto en el STF como en el Tribunal Superior Electoral (TSE), del que Moraes fue presidente hasta junio de este año.

Los mensajes muestran que el juez solía encargar informes sobre

La red social X cesó sus operaciones en Brasil:

Pelea con Musk y presuntas irregularidades ponen contra las cuerdas al "superjuez" De Moraes



DE MORAES ha sido cuestionado por algunas de sus decisiones.



MUSK LLAMÓ "dictador" a De Moraes por las exigencias que ha hecho a X.

El juez del supremo ha tenido una incidencia cada vez mayor en la política nacional desde marzo de 2019 cuando comenzó a impulsar una indagatoria contra personas, principalmente bolsonaristas, que promovían y financiaban la difusión de informaciones no verificadas. Así, se posicionó como el principal personaje en la lucha contra las noticias falsas, pero los seguidores de Bolsonaro lo acusaron de una persecución.

Llamados renunciar e implicancias judiciales

De Moraes se defendió de las revelaciones de Folha alegando que hubiera sido "esquizofrénico" pedirse a sí mismo oficialmente la realización de esas investigaciones y que no era necesario hacerlo ya que era presidente del TSE en ese entonces. Además, planteó que los pedidos fueron debidamente documentados.

Pese a las explicaciones, se han multiplicado los llamados a que el juez deje su cargo —en ese contexto se enmarca la protesta del 7 de septiembre a la que reaccionó Musk— y los políticos opositores han llamado a esclarecer la situación. Entre ellos el gobernador de São Paulo, Tarcísio de Freitas, que consideró "grave" lo revelado por Folha.

Los expertos concuerdan en que incluso si no se detectan irregularidades en el actuar de De Moraes, la polémica amenaza no solo las sentencias en el marco de la investigación de los hechos del 8 de enero sino que todas las que lleven la firma del juez, entre ellas la que inhabilitó por 8 años a Bolsonaro. "Esto puede ser utilizado por la defensa de Bolsonaro (...) si hubo errores de procedimiento, pueden contaminar todo el proceso", dijo Beçak, quien recordó lo que ocurrió en el proceso por presunta corrupción contra el actual Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, que fue anulado finalmente en 2021 por problemas procedimentales del juez a cargo, el ahora senador Sergio Moro. El STF anuló la sentencia por 3 votos contra 8; entre estos el de De Moraes.

En el ámbito político, el académico de la PUC-Rio Ricardo Ismael, plantea que la controversia "puede ayudar a movilizar a los simpatizantes de Bolsonaro y favorecer a las candidaturas de ese sector" en las elecciones municipales de octubre.

Las otras controversias que involucran al magistrado

Indulto anulado

En 2022, De Moraes se vio envuelto en una crisis entre el Poder Judicial y el Legislativo cuando el entonces diputado federal Daniel Silveira desafió una orden del ministro de llevar una toallera electrónica. El diputado finalmente aceptó y fue condenado a ocho años de prisión por amenaza al Estado democrático de derecho. El día después de la condena, el entonces Presidente Bolsonaro concedió un indulto a Silveira, pero el STF lo anuló, a pedido de De Moraes, por "abuso de propósito", ya que fue otorgado a un aliado político del mandatario.

Tensión electoral

A lo largo de 2022, las decisiones de De Moraes en investigaciones autorizadas por el STF

provocaron una tensión permanente con el gobierno de Bolsonaro. Uno de esos momentos fue cuando De Moraes autorizó la acción de la policía contra empresarios que habían expresado su apoyo a un posible golpe de Estado si Lula ganaba las presidenciales. La medida generó revuelta entre los bolsonaristas, con acusaciones de autoritarismo contra De Moraes, y entre juristas que vieron un posible exceso y hasta ilegalidad en la decisión.

Destitución polémica

De Moraes fue el primer miembro del STF en reaccionar tras el episodio de violencia del 8 de enero de 2023. Pocas horas después del ataque, y cuando las investigaciones sobre lo ocurrido apenas habían comenzado, el juez decretó

la suspensión por 90 días del gobernador del Distrito Federal de Brasilia, Ibaneis Rocha, en una decisión calificada como "inédita" por medios y expertos.

Blanco de supuesto "golpe"

En febrero de este año se reveló que, de acuerdo con la investigación de la policía, De Moraes sería uno de los blancos del grupo que articuló un presunto intento de "golpe de Estado". Según la indagatoria, Bolsonaro habría participado en la redacción de un decreto con medidas para impedir la toma de posesión de Lula y su estrategia implicaba la destitución de De Moraes. Luego de esta revelación, surgieron dudas sobre si De Moraes podría seguir siendo el juez a cargo de la indagatoria.

bolsonaristas investigados por el STF a técnicos del TSE, para luego usarlos como base para sus acusaciones, entre las que se encuentran las relacionadas al asalto a las sedes de los poderes federales el 8 de enero de 2023 en Brasilia y que implica a varios seguidores de Bolsonaro. El problema radica en que estos informes que encargó

no aparecieron como tal en los juicios, sino que fueron hechos pasar por documentos del propio TSE o como denuncias anónimas. Estas acciones no necesariamente son "errores procedimentales" para Rubens Beçak, profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de São Paulo, quien sí destaca que "hubo proce-

dimientos en ciertas investigaciones de Alexandre de Moraes que no quedaron bien aclarados". El experto enmarca esto en una creciente "implicación directa del STF en la política brasileña", vinculada con "la tradición de activismo judicial que se va imponiendo desde la primera década del siglo XXI".

Este punto ha sido destacado por varios académicos. Nunes, por ejemplo, plantea que, en el caso del ataque del 8 de enero, el STF "se constituyó como investigador, policía y juez" lo que "provocó un exceso de poder en manos de Moraes". "Esta participación (del STF) en la política es una situación problemática", insistió.